

ITINERARIO EVANGELIZADOR – VOCACIONAL

2031 – 2033

¡Para que crezca la Cultura Vocacional!, ¡Para que haya muchas vocaciones!

Iglesia - Hija



4^o Subsidio
Línea Evangelizadora
Mayo-Julio 2025



CEM
Conferencia del Episcopado Mexicano



CEVyM
Comisión Episcopal
para Vocaciones y Ministerios



ITINERARIO
EVANGELIZADOR-VOCACIONAL

2031 – 2033 >>>



PRESENTACIÓN

Con el favor de Dios hemos cumplido un año en nuestro Itinerario Evangelizador-Vocacional, desde que este proyecto fue presentado ante los obispos de México en 2024 y que también fue presentado al Santo Padre, el Papa Francisco (de feliz memoria).

Este subsidio responde al segundo año de la temática que estamos proponiendo y esperamos que se convierta en un material con el que la reflexión en torno a la cultura vocacional pueda seguir cultivándose. El material que ahora presentamos va dirigido a las comunidades religiosas, a las comunidades parroquiales, a los encuentros de formación, a los agentes de pastoral y a todos aquellos que quieran detenerse delante de Dios para considerar la vocación y la propia respuesta.

En este fascículo nos ocuparemos del tema “Iglesia-hija”, contemplando a la Iglesia como hija predilecta de Dios que se hace presente en este mundo para cumplir una misión. A imagen de la Iglesia también nosotros tenemos una misión específica qué cumplir y eso es precisamente lo que constituye nuestra vocación.

De esta manera buscamos avanzar en el ideal que han propuesto nuestros obispos en el Plan Global de Pastoral, que ha dicho: “Especial atención merece también en la vida de nuestra Iglesia en México, el trabajo vocacional, la promoción de las diversas formas de vida con la que se construye la sociedad y la Iglesia desde un llamado de Dios. Vemos con mucha esperanza los esfuerzos por crear una cultura vocacional, para ello creemos que es necesario seguir impulsando un cambio profundo, un verdadero salto de calidad en esta área, donde todo el trabajo pastoral se oriente y se sienta responsable de esta tarea fundamental” (PGP 74).

+Jorge Carlos Patrón Wong
V Arzobispo de Xalapa
Presidente de la CEVyM

¿CÓMO USAR EL SUBSIDIO?

Hemos utilizado los verbos de la renovada pedagogía vocacional para desarrollar la metodología de los subsidios de la línea evangelizadora, a saber: sembrar, acompañar, educar, formar y discernir:



SEMBRAMOS con la **Palabra de Dios** la idea principal.



DIOS NOS ACOMPAÑA en nuestro proceso de apropiación y **conversión**.



NOS EDUCAMOS para avanzar como **discípulos** de Jesús.



NOS FORMAMOS para ir hacia los demás creando vínculos de **comunión**.



DISCERNIMOS la **respuesta concreta** que debemos dar en nuestro caminar vocacional.



CELEBRAMOS todas **las luces** que Dios Padre, nos ha dado mediante el Espíritu Santo, para ser discípulos misioneros de su Hijo.

El subsidio tiene actividades y dinámicas, por lo cual es recomendable vivirlo en comunidad, pero se puede también hacerlo de manera personal. Como uno de los propósitos es la asimilación de estos materiales, les recomendamos también en el estudio personal que se propongan, a lo largo de la semana, reflexionar por día un “Verbo Vocacional” por ejemplo, el lunes: SEMBRAMOS; martes: DIOS NOS ACOMPAÑA; miércoles: NOS EDUCAMOS; jueves: NOS FORMAMOS; viernes: DISCERNIMOS; y sábado o domingo: CELEBRAMOS.



Idea principal:

“la Iglesia está realmente presente y operante en la vocación de cada persona”



ACTIVIDAD

Indicaciones: Te recomendamos que leas **1 Pedro 3, 15 –17** para profundizar en lo siguiente:

“En la vida de cada persona existe “un misterio inescrutable que implica la relación que Dios establece con el hombre, como ser único e irrepetible, un misterio percibido y sentido como una llamada que espera una respuesta”

Pero esto no elimina la dimensión comunitaria y, más en concreto, “eclesial” de la vocación: la Iglesia está realmente presente y operante en la vocación de cada persona – laico, religiosa, sacerdote, matrimonio – (PDV 38). Así reconocemos, como bautizados, la importancia de vivir de manera comunitaria – eclesial la experiencia de nuestra fe. Sin embargo, actualmente se profesa una cultura del individualismo, la desconfianza, incluso el sentido intimista de una vivencia de la fe; por ello, reconocemos y valoramos el sentido eclesial de nuestra fe en Cristo Jesús; que invita a cada bautizado a dar testimonio de la fe recibida.



Recomendamos tener la Sagrada Escritura, leer: Lucas 15, 11-35



ACTIVIDAD

- Realizar un ejercicio de la “memoria histórica” del árbol genealógico de mi familia (Pasado y presente)
- En parejas o grupos compartir la experiencia de quienes integran mi familia (lugar de origen, número, características, cualidades, valores...)
- A la luz de la parábola intercambiar el valor de la familia nuclear y la familia de la Iglesia.



Ninguna persona – hombre o mujer – en nuestros tiempos está “huérfano”. Dios se relaciona con nosotros en experiencias que todos entendemos; por eso la **Lumen Gentium** enseña que a ejemplo de la familia, Dios encarna las características de un padre y una madre (Is 66, 12-13). Cuando ponemos nuestra fe en Jesús, nos convertimos en hijos de Dios (Jn 1, 12-13) Jesús mismo nos enseñó a invocar a Dios como Padre nuestro (Lc 11, 2-4) y con ello expresamos nuestra realidad de hijos; además, la condición de discípulos: “en esto conocerán que son discípulos míos, en que se aman los unos a los otros” (Jn 13, 35).



DIOS NOS ACOMPAÑA como hijos de una misma familia

La familia cristiana edifica el Reino de Dios

Entre los cometidos fundamentales de la familia cristiana se halla el eclesial, es decir, que ella está puesta al servicio de la edificación del Reino de Dios en la historia, mediante la participación en la vida y misión de la Iglesia (Familiaris Consortio 49).



“Ante los latentes cambios culturales, sociales, tecnológicos y religiosos se puede apreciar y presenciar una diversidad generacional.”

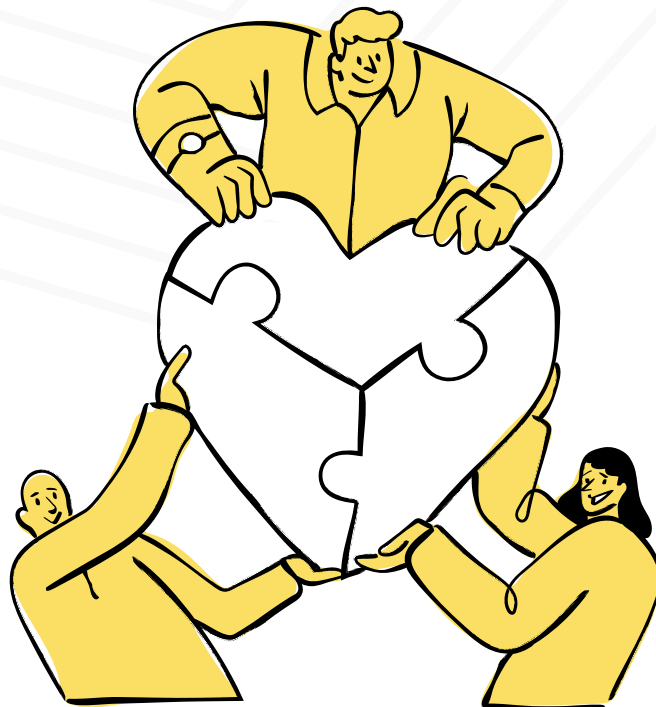
De tal manera que cada grupo de individuos que nacieron en un periodo determinado promulga valores y prioridades, entienden la vida y la vocación específica de forma distinta.

Presenciando los diferentes peligros y oportunidades no se puede dejar de examinar, reflexionar y comprender lo que se está viviendo en la sociedad. No perdamos de vista que tanto al hombre y a la mujer lo acompaña “un misterio inescrutable que implica la relación que Dios establece con el hombre, como ser único e irrepetible, un misterio percibido y sentido como una llamada que espera una respuesta” Pero esto no elimina la dimensión comunitaria y, más en concreto, eclesial de la vocación (PDV 38).

“Hemos de ser conscientes que es fundamental descubrir que ante la realidad que nos desafía y cuestiona, a todos nos toca recomenzar desde Cristo. Partir de este encuentro personal y transformador de cada creyente con Jesús en su vida, que abre a un auténtico proceso de conversión, comunión y solidaridad” (PGP, 84).



A modo de “collage” – se pueden utilizar recortes de periódico, revistas, fotografías, etc – hacer una lámina sobre la importancia de la vinculación intergeneracional: importancia, valores, herencia generacional, en qué nos vinculamos, características, modos de ser, tendencias, etc...





“quien quiere el fin, quiere los medios”

“
***El lenguaje de cada persona no
está hecho sólo de palabras,
sino también de gestos y
silencios,***”

de modo que dice mucho aun cuando habla poco o no dice nada. Es necesario dejarse tocar por el aura de su persona, de sus palabras, gestos, acciones, etc., cada persona emite un mensaje, con una medida estipulada; no podemos regular cada personalidad mediante acciones premeditadas o determinadas.

La Iglesia como madre y maestra, ofrece los medios necesarios para educar a sus hijos.

Educar en la fe significa educar en la sana relación. Aceptación del otro, descubrir su valor; no instrumentalizar; tener la sensibilidad y el tacto necesario para comunicar el amor de Dios. De lo contrario, la rigidez, imponer sus propias ideas, el rechazo, dominio, perfeccionismo, etc; todo ello obstaculiza la sana adhesión del creyente y se fractura la misión de anunciar el evangelio

Es importante valorar y ejecutar los medios que tenemos a nuestro alcance en bien del sentido comunitario que prevalece en la Iglesia y en la sociedad.



Te invitamos a ver el siguiente video.

https://www.youtube.com/watch?v=L_IDlmmnlog4&ab_channel=MFCPara%C3%ADsoArea7Comunicacion



Una vez visto el video, reflexionemos sobre el valor de los vínculos en la familia, Iglesia y el entorno donde nos desarrollamos.





“Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio de forma que, acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los *perennes* interrogantes de la humanidad” (GS 4)

Por ello, la formación cristiana, está encaminada a la transformación de la persona y de su entorno; de lo que es y de lo que hace. Desde esta perspectiva la formación es humana y sobrenatural; el discípulo capta su significado profundo – objetivo – y le otorga un sentido original – subjetivo –. Desde la experiencia de Iglesia la persona es capaz de descubrir el sentido profundo de la fe, que no solo es creído con la mente, sino también contemplado, gustado, relatado, escrutado, y compartido en toda su riqueza.



Somos la Iglesia peregrina



Vivimos un entorno de lucha entre culturas que, en ocasiones no tomamos en cuenta en nuestra identidad de bautizados por el activismo y necesidad de resolver lo urgente del día a día. Además, en México, vivimos un momento crítico: choque frontal entre concepciones de política, seguridad, educación, incertidumbre, etc...

Definitivamente el contenido esencial de la educación y formación cristiana es creer y confiar que Dios es amor y, en Él y para Él fuimos hechos a su imagen y semejanza. Dios lo que quiere de nosotros es que nos dejemos amar por Él y que lo amemos como Él nos ama; que amemos a los demás como nos amamos a nosotros mismos. La vida es el viaje en el espacio -tiempo para experimentarlo y aprenderlo. En esto se sintetiza el mensaje cristiano de salvación. Lograr lo anterior es lo que llamamos madurez, plenitud y santidad.

CELEBRAMOS

Para concluir nuestra reflexión, reconocemos que somos por el Bautismo, la Iglesia de Cristo. Agradecemos el don de la presencia de quienes nos acompañan el día de hoy.

Juntos decimos la oración por la familia del Papa Francisco:

“Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del amor verdadero, a ustedes nos dirigimos con confianza. Sagrada Familia de Nazaret, haz que también nuestras familias sean lugares de comunión y cenáculos de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas. Sagrada Familia de Nazaret, que nunca más en las familias se vivan experiencias de violencia, cerrazón y división: que todo el que haya sido herido o escandalizado conozca pronto el consuelo y la sanación. Sagrada Familia de Nazaret, que el próximo Sínodo de los Obispos pueda despertar en todos la conciencia del carácter sagrado e inviolable de la familia, su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchen y atiendan nuestra súplica. Amén



Se propone escuchar el canto: “Somos la Iglesia Peregrina”

https://www.youtube.com/watch?v=7AreQ9_MpTA



En memoria al Papa Francisco



Peregrino de la esperanza



AUTOR:

Comisión Episcopal para
Vocaciones y Ministerios

COORDINACIÓN GENERAL:

Mons. Jorge Carlos Patrón Wong

ELABORACIÓN DEL TEMA:

Pbro. Avelino Beltrán Lozano

EQUIPO DE REDACCIÓN Y REVISIÓN:

Mons. Jorge Carlos Patrón Wong
Pbro. José de Jesús Ortega Montes
Pbro. Avelino Beltrán Lozano

DISEÑO:

José Miguel Arana